



¿Diálogo versus Autoritarismo?

Las críticas dirigidas a nuestros estudiantes apuntan a que se trataría de seres autoritarios, sin valores democráticos, poco dialógicos y enemigos declarados de los consensos. ¿No sería acaso un milagro que nuestros estudiantes no mostrasen rasgos autoritarios en sus prácticas? Nuestra sociedad tiene una larga historia autoritaria desde la Colonia. Nuestros estudiantes han crecido en una sociedad autoritaria, han estudiado en escuelas también autoritarias para, finalmente, arribar a una universidad que no es precisamente un espacio de diálogo democrático.

¿Cómo exigirles hábitos democráticos a quienes han efectuado este recorrido por instituciones verticales, sin espacios para la construcción de acuerdos, sin mecanismos que favorezcan la participación de los agentes sociales? Se ve a los estudiantes no como futuros

profesionales, sino como subordinados que deben ser llenados con los contenidos correctos por quienes poseen “la verdad”. En la actual discusión pedagógica se habla del profesor reflexivo, capaz de lanzar una mirada autocrítica sobre su interacción en el aula, sobre su rol como conductor de los procesos de conocimiento; se apunta a formar un profesional autónomo, capaz de enfrentar situaciones nuevas, con un gran arsenal de conocimientos, competencias, etc. ¿Cómo pueden formar profesionales autónomos quienes no practican el diálogo? ¿No es acaso la negación del ciudadano participativo? Se echa fuertemente de menos la autocrítica, antes de lanzar la crítica despiadada contra los supuestos antidemocratas. ¿Y qué hemos hecho para democratizar los espacios de discusión de nuestras universidades?